

DISCREPANCIAS EN TORNO A LA CANDIDATURA DE PINOCHET EN CHILE

Fractura en el partido oficialista

Denuncias de irregularidades en las elecciones internas del Partido Renovación Nacional profundizaron la división en el principal grupo político que apoya al general Augusto Pinochet.

SANTIAGO, Chile, 20 (AFP y EFE). — En medio de pufetazos, insultos y una virtual ruptura finalizó hoy la elección interna en el partido derechista Renovación Nacional (PARTENACIONAL), poniendo en peligro la campaña del oficialismo para ganar el próximo plebiscito que se celebrará en Chile, y donde el general Augusto Pinochet podría ser el candidato para seguir la presidencia hasta 1987.

La crisis del PARTENACIONAL, creado hace 11 meses para apoyar la proyección del régimen militar, estalló el jueves pasado cuando un sector, encabezado por el jurista Jaime Guzmán, denunció "irregularidades" en elecciones internas que se realizaban en todo el país, para remplazar a la directiva que preside el veterano líder nacionalista Sergio Onofre Jarpa, ex ministro del Interior de Pinochet y ex embajador en la Argentina.

La pugna interna se agudizó anoche, después que partidarios de Guzmán y Jarpa intercambiaron golpes e insultos en la principal sede de la organización.

Aunque no se conocen

todavía los resultados definitivos de la votación de anoche, sí quedó claro que Renovación se acerca a una crisis definitiva y a una fractura entre dos bloques irreconciliables, según comenta hoy la prensa local.

La discrepancia de fondo se refiere a la posición de ambos sectores frente al próximo plebiscito presidencial, aunque los dos están de acuerdo en apoyar el "sí" es decir, votar a favor del candidato único que propondrán los comandantes en jefe del Ejército, de la Armada, de la Fuerza Aérea y el director de Carabineros.

• Incidentes

Guzmán es firme partidario de que el candidato

sea el propio general Pinochet, pero el sector de Jarpa piensa que el gobernante sería un "candidato confrontacional y no de consenso", por lo cual se inclinan por algún civil, que podría ser el mismo Sergio Onofre Jarpa.

"Se siente, se siente... Jarpa presidente", fue la consigna que lanzaron algunos de esos simpatizantes, poco antes de los incidentes que se desataron en la víspera.

Jaime Guzmán, que colaboró en la redacción de la Constitución promulgada hace siete años para establecer el mecanismo del plebiscito, afirmó que "postura y relevancia que sea la figura política de Jarpa, ella no puede compararse

con el prestigio inmensamente superior del presidente Pinochet".

Jarpa admitió que hasta hace un tiempo pensó que la designación del candidato debería recaer "en una persona distinta al actual presidente", para afrontar la ofensiva de los opositores que abarcan desde la derecha republicana hasta los partidos de la izquierda marxista.

Sin embargo, en declaraciones al diario El Mercurio, reconoció que el presidente Pinochet es el que tiene mayor apoyo de la opinión pública.

• Oposición

Los dirigentes de ambos grupos coincidieron en que el conflicto afectará el trabajo de su partido para

conseguir el triunfo del oficialismo en la consulta popular, donde los electores deberán votar con un "sí" o un "no" frente al candidato presidencial que propondrán los comandantes en jefe de las fuerzas armadas.

De triunfar el "no" como lo propician la Democracia Cristiana y otros 13 partidos opositores, el gobierno deberá organizar una elección con más de un candidato, a fines del próximo año.

Desde las posiciones más radicalizadas, el proscrito Partido Comunista y otras organizaciones de izquierda, refusan participar en el plebiscito, al que califican de antemano como "un fraude".